

La interconexión eléctrica

JOSÉ ANTICH

LA VANGUARDIA, 28.06.08

EL acuerdo alcanzado ayer entre los gobiernos de España y Francia para la interconexión eléctrica es una muy buena noticia para los intereses económicos de Catalunya y muy especialmente de las comarcas de Girona. Con el pacto entre Fillon y Zapatero se zanján años de estéril polémica, desencuentros políticos en Catalunya, incertidumbres empresariales, malestar del sector de la hostelería y, finalmente, se aleja el temor a un gran apagón en las comarcas de Girona. El italiano Mario Monti, ex comisario de la Unión Europea, ha puesto sobre la mesa, en su condición de mediador para alcanzar un acuerdo entre todas las partes en litigio, un pacto razonable que incluye el soterramiento de alguno de los tramos más conflictivos. Es discutible el coste adicional del proyecto que comportará esta nueva inversión, pero cabe darla por buena si ha conseguido sumar nuevas adhesiones y zanjar de una vez por todas el inexplicable retraso que ha padecido toda la obra. Catalunya tiene en las infraestructuras uno de los problemas capitales para su desarrollo económico. No es exagerado decir que hemos perdido demasiado tiempo en discusiones bizantinas, algunas, sinceramente, de muy difícil comprensión para el ciudadano corriente. En otros casos, la desatención de los gobiernos españoles también ha sido clamorosa y buena prueba de ello es la congestión del tráfico ferroviario en las inmediaciones de Barcelona y la comunicación con las poblaciones limítrofes de la capital catalana. El acuerdo eléctrico permite pensar que en el futuro quizás sí que muchos de los interrogantes sobre el futuro de Catalunya empezarán a encontrar una solución.